

Señoras, Exmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores,
Señores:

Ruy Barbosa nació en 1849 en el Estado de Bahía. Hizo ~~los~~ primeros estudios y los continuó hasta el Desecho en ~~los~~ ^{Sus} colegios y en la famosa ~~Facultad~~ ^{Academia} de Recife, y de allí pasó a concluir su carrera jurídica en la ~~Universidad~~ ^{Facultad} del Estado de San Pablo. De esta suerte, en Ruy Barbosa se unen dos períodos decisivos de las influencias locales en los destinos de la Nación. Hace cincuenta años, el polo político del Brasil estaba en Bahía, como en la República Argentina lo estuvo hasta hace poco en Córdoba, por otras causas. La Facultad de Recife había formado los grandes estadistas del Imperio—Nabuco, Silva Paranhos, Saraiva, Zacarias, Cotegipe y otros. El advenimiento de la República y la muerte alejaron del gobierno a aquellas generaciones de estadistas, eminentes en todo sentido, y surgieron nuevas influencias en el sur del Brasil. El Estado de San Paulo, por su riqueza, por sus industrias, por su política cosmopolita, saturada de nacionalismo, había formado a su vez en su ~~Universidad~~ ^{Facultad} un grupo de hombres que el pueblo unía con sus votos y que trasladaron el polo de la política brasileña del norte a San Paulo. Pero este dominio hegemónico no era tan completo como lo fué el de los bahianos del Imperio, porque Río Grande, con su caudillo dinámico Pinheiro Machado, contrabalanceaba la influencia de las mentalidades paulistas. Pinheiro Machado, a quien conocimos en Buenos Aires, recientemente asesinado y a cuya memoria debemos un piadoso recuerdo, es a mi juicio el último caudillo del Brasil, de aquéllos tan comunes en Sudamérica, que cimentaban su fuerza en un consorcio no siempre definido entre el poder oficial y la popularidad. Por el desarrollo de su cultura, por el prestigio de sus estadistas civiles y por la gravitación de los tiempos sobre el espíritu de todos los pueblos, el Brasil no está preparado ya para soportar caudillos, ni artificiales prestigios; y se prevé el advenimiento de tiempos propicios para que las universidades gobiernen todas las regiones de esa extensa y rica nacionalidad.

Ruy Barbosa adquirió una extensa popularidad en San Pablo; de tal suerte, que, nacido a la vida intelectual durante el ciclo de los estadistas bahianos, ha culminado su vida cívica con el respeto y el prestigio de la Era Paulista. Las dos épocas y las dos influencias regionales del Brasil, de apariencias antagónicas, se funden así en el espíritu de este ilustre estadista como una verdadera encarnación de solidaridad nacional, que lo consagra como uno de sus mas ilustres exponentes.

Desde que dejó las aulas de San Pablo, Ruy Barbosa consagró a la arena cívica los grandes alientos de las generaciones bahianas del pasado; e inició su carrera con el arma que ha fundado la celebridad de la mayor parte de los hombres del Nuevo Mundo y de Europa: el periodismo. De ~~1865 a 1872~~ ^{1871 a 1889, 1893, 1898 a 1907} abrió sus juveniles campañas de pluma, y sin duda las mas trascendentales de ellas fueron la abolición de la esclavitud y la depuración del régimen democrático. Cuarenta años después ha confirmado en frases dignas de tiempos clásicos, vertidas en el Senado Argentino, una rara firmeza de orientaciones políticas, que ha resistido ~~al~~ a las diversas formas de gobierno a través de las cuales le tocara actuar y a todas las vicisitudes de su agitada vida política. En 1872 proclamaba que el único remedio de los males del Brasil era la cimentación de un régimen electoral que garantizara la libertad del sufragio; sostenía la elección directa para combatir el fraude escandaloso del sistema de elección indirecta y protestaba indignado contra las simulaciones electorales, que elegían para los congresos representantes de los comités y no de la soberanía nacional.

Este concepto de la depuración y afianzamiento de las libertades públicas por medio del voto ha sido el programa de toda su vida; y la última campaña presidencial que ha dirigido en el Brasil tuvo por suprema finalidad eliminar de la vida pública la ingerencias oficiales y la presión militar.

Es un político idealista pero a la vez práctico, porque proclama el principio y lucha infatigablemente por su realización; y si en la última campaña presidencial

del discurso. El estilo de Ruy Barbosa es correcto, fácil, expresa con claridad las ideas. Los militares del Brasil no tuvieron éxito sus partidarios, tampoco fueron derrotados, porque la energía de su talento y de su patriotismo ponderó la lucha y alejó la posibilidad de un nuevo gobierno militar, llegando a una solución ^{evolutiva} ~~de transición~~ que esta noblemente representada por el Presidente Braz, por el gobierno franco y lealmente civil. A la actitud principista de Ruy Barbosa debe el Brasil, pues, el nobilísimo progreso político que acaba de realizar. Ha obrado como las grandes fuerzas cósmicas, que si no crean, conservan; como las resistencias que las montañas oponen a las olas, que si no suprimen la mar impiden su avance sobre las tierras fértiles vecinas. Ruy Barbosa ha contenido en el Brasil al militarismo, lo ha moderado y honrado, porque con la presidencia de Braz lo encamina hacia la vida constitucional, a la cual debe siempre vivir sometido el soldado moderno, que ciñe la espada para defender el honor y la integridad de su país y no para atacar su libertad, ni para promover discordias de ambición.

La vida múltiple e intensa de Ruy Barbosa puede expresarse exactamente en dos palabras: excelsa mentalidad. Analizada, revela al erudito, al orador, al escritor, al jurista, al político, y en todos estos campos culmina un polígrado sorprendente, que une a la profundidad del concepto las seducciones del arte. En sus escritos, en sus discursos y en sus conversaciones, Ruy Barbosa descuella por la variedad y extensión asombrosas de sus lecturas; todo lo sabe y todo lo dice de manera inagotable y con imágenes inesperadas; y como su erudición ^{es} no solamente variada sino honda, merece el título de sabio. [Hablando de sus discursos se ha dicho que son largos, pero los mismos críticos los admiran! Hay, en efecto, una escuela superficial que recomienda la brevedad! Es ella condición literaria, sin duda, de los que se contentan con la impresión leve de las cosas; pero no lo será nunca del sabio, ni del publicista que escudriña horizontes intelectuales al exponer y ^{comprobar} ideas y hechos, como instrumentos de acción para el gobierno de las almas y de los pueblos. Ruy Barbosa habla extensamente porque dilucida temas de civilización; pero su extensión no es la del orador difuso, cuya fraseología sin inspiración no permite a menudo descubrir la médula del párrafo o

del Brasil no tuvieron éxito sus partidarios, tampoco fueron derrotados, porque la energía de su talento y de su patriotismo ponderó la lucha y alejó la posibilidad de un nuevo gobierno militar, llegando a una solución ~~de transición~~ *evolutiva* que esta noblemente representada por el Presidente Braz, por el gobierno franco y lealmente civil. A la actitud principista de Ruy Barbosa debe el Brasil, pues, el nobilísimo progreso político que acaba de realizar. Ha obrado como las grandes fuerzas cósmicas, que si no crean, conservan; como las resistencias que las montañas oponen a las olas, que si no suprimen la mar impiden su avance sobre las tierras fértiles vecinas. Ruy Barbosa ha contenido en el Brasil al militarismo, lo ha moderado y honrado, porque con la presidencia de Braz lo encamina hacia la vida constitucional, a la cual debe siempre vivir sometido el soldado moderno, que ciñe la espada para defender el honor y la integridad de su país y no para atacar su libertad, ni para promover discordias de ambición.

La vida múltiple e intensa de Ruy Barbosa puede expresarse exactamente en dos palabras: excelsa mentalidad. Analizada, revela al erudito, al orador, al escritor, al jurista, al político, y en todos estos campos culmina un polígrado sorprendente, que une a la profundidad del concepto las seducciones del arte. En sus escritos, en sus discursos y en sus conversaciones, Ruy Barbosa descuella por la variedad y extensión asombrosas de sus lecturas; todo lo sabe y todo lo dice de manera inagotable y con imágenes inesperadas; y como su erudición ^{es} no solamente variada sino honda, merece el título de sabio. [Hablando de sus discursos se ha dicho que son largos, pero los mismos críticos los admiran! Hay, en efecto, una escuela superficial que recomienda la brevedad! Es ella condición literaria, sin duda, de los que se contentan con la impresión leve de las cosas; pero no lo será nunca del sabio, ni del publicista que escudriña horizontes intelectuales al exponer y ^{comprobar} ideas y hechos, como instrumentos de acción para el gobierno de las almas y de los pueblos. Ruy Barbosa habla extensamente porque dilucida temas de civilización; pero su extensión no es la del orador difuso, cuya fraseología sin inspiración no permite a menudo descubrir la médula del parrato o

del discurso. El estilo de Ruy Barbosa es correcto, facil, expresa con claridad las ideas de que es sembrador apasionado y las cultiva y las documenta; pero es al mismo tiempo elocuente, porque ilumina su estilo diafano con imagenes que seducen o subyugan.

Han dicho los crfticos mas autorizados que la elocuencia de Ruy Barbosa tiene por caracterfstica extraordinaria su dominio absoluto y elegantfsimo de la lengua portuguesa. Leído, admiro, en efecto, al atico estilista; pero no he podido gozar de la eufonia de aquella clásica palabra, porque me habla siempre en castellano con corrección madrileña. Sus discursos son profundos y brillantes, y si largos a las veces, parecen siempre breves, porque a la profundidad y a la elocuencia se aduna la elegancia incomparable de las imagenes y de la forma.

El escritor se distingue, en efecto, por un conocimiento científico del idioma portugués y un culto severo ^{en} la elección de los vocablos. Si carece de la concisión impecable de los clásicos franceses, ofrece toda la claridad y la hondura de Carlyle, a quien él admira y es acaso el modelo ideal de su mentalidad.

He publicado en el "Bulletin Argentin de Droit International Privé" un juicio sobre el largo debate a que diera lugar en el Brasil la sanción del nuevo código. Entonces recordé que a la obra ~~menzionada~~ sabia de mi eminente amigo y colega Bevilacqua ^{la} faltaba ponderación de la crítica, mas necesaria en la codificación, que aborda y resuelve complejos problemas fundamentales de instituciones graves y diversas. Los alemanes han necesitado largos años de preparación crítica antes de llegar a la sanción de su código. ^{requeria} El de Bevilacqua ~~precisamente~~ precisamente esta aquilatación; pero ^{que diera} tuvo la fortuna de encontrar en su hora un ingenio ~~que~~ esplendor a su obra. Fue Ruy Barbosa, que, sobrellevando la tarea abrumadora de estudiar los dos mil artículos del proyecto, los analizó íntimamente del punto de vista jurídico y literario con la profundidad y el arte con que redacta todas sus obras.

La crítica de Ruy Barbosa forma dos volúmenes en que el proyecto es desmenuzado frase por frase y palabra por palabra. No es crítica banal o de amor propio, sino pro-

fundamente científica y necesaria, que no mortifica al autor del proyecto porque lo honra. Los códigos deben ser escritos con claridad y precisión; y para lograrlo es necesario que las palabras sean escrupulosamente elegidas y pesadas, de tal suerte que su interpretación no origine pleitos o el fracaso de la ley.

A menudo Ruy Barbosa exhuma arcaísmos para expresar con mayor claridad y eficacia el concepto de la ley. Sus críticas, aceptadas en parte por el eminente codificador, fueron contestadas elocuentemente por él y por otros de sus amigos que disentan en la adopción de voces arcaicas, prefiriendo, sin duda, el del neologismo, del cual usan y abusan las escuelas científicas modernas. Ruy Barbosa tornó a la arena con nuevas y relucientes armas, y su contracrítica forma otro volumen. Su defensa del arcaísmo es un modelo literario que corona con una imagen preciosa: recuerda que los brotes jóvenes de los arboles en la estación primaveral, tozanos y brillantes, no son creaciones nuevas agregadas al árbol por la naturaleza, sino simples transformaciones del viejo y arrugado tronco, que rompen vigorosamente su entraña para brindarnos sus flores y sus frutos. Los arcaísmos ^{también} son reservas de savia de las viejas lenguas que retoñan en la hora oportuna para nutrir el genio literario de una nación.

Gloriosa es la mentalidad de Ruy Barbosa en la política interna. Su carácter *según dije antes,* es a la vez idealista y batallador, se distingue por la unidad y la firmeza de la convicción. Ha sido un hombre programa, un espíritu *bandera.* Desde las aulas universitarias proclamó ~~necesario~~ el advenimiento del voto democrático, y en plena juventud, llevado en triunfo a la cámara de diputados, fué el defensor de las libertades civiles y políticas tutelares del hombre y de la sociedad. Era orador palpitante, bravo y a la vez mesurado; y su influencia arraigó de tal suerte, que un jefe de gabinete decía: "Ruy Barbosa vale por sí solo toda la cámara".

Su vida política culminó en las vísperas de la caída de la Monarquía y de la proclamación de la República. Para mí, el pedestal histórico de su estatua comienza en el gabinete de Cotegipe, de 1885 a 1888, durante aquel último esfuerzo de la Mo-

narquía enferma de consunción. Ruy Barbosa inculcaba en la política brasileña no solamente ideas nuevas y transformadoras, sino francamente revolucionarias, desde la abolición de la esclavitud hasta las reformas orgánicas de los sistemas políticos, después de haberse distinguido como promotor de la reorganización de la instrucción primaria, secundaria y universitaria, en páginas que quedan como ~~base~~^{nucleo} permanente de ideas fundadoras cuya enseñanza salva las fronteras mismas de la patria.

Caído el gabinete Cotegipe, se intentaron dos gabinetes anclas de última esperanza. Vino finalmente el de Ouro Preto, que asistía temerario a los funerales de la Monarquía y al alumbramiento de la República! Había sido ofrecida a Ruy Barbosa ~~la presidencia del consejo de ministros y el ministerio del Imperio,~~^{que era la cartera política por excelencia} Por primera vez entraría en el gabinete y debía sentirse seducido por los encantos, irresistibles para muchos hombres jóvenes, del sillón ministerial! Sin embargo, sobre la vanidad prevalecieron las energías del carácter, y rehusó la honrosísima posición, simplemente porque el Monarca no aceptaba sus ideas federales. Dió así a Sud América un raro ejemplo de sacrificio de carteras al ideal doctrinario y político.

Porqué rehusó la cartera del Imperio?

~~Por qué había rehusado la presidencia del consejo?~~ En las postrimerías del ministerio Cotegipe Ruy Barbosa había hecho un viaje a Bahía, donde fué recibido y honrado por la Sociedad Libertadora Bahiana. Corría el mes de abril de 1888; Ruy Barbosa, en un discurso que vivirá como página profética en la historia del Brasil, anunció la cercana caída de la Monarquía; trazó con visión suprema el cuadro del viejo régimen, imposible de regenerar, rodando a los abismos envuelto entre sus propios despojos; y anunció que una nueva era clareaba los horizontes de la patria! La vida democrática y el sistema federal de gobierno germinarían en el Brasil, con el Imperio si éste les fuera propicio, y sin él o en contra de él, si se les oponía! La predicción era pavorosa! El partido republicano se agitaba entonces en todo el país, y si no tenía poder para gobernar lo tenía para destruir. El vaticinio patriótico se cumplió, y la República fué proclamada en noviembre de 1889, dieciocho meses después del discurso precursor de

Bahía.

Llamado a colaborar en la reorganización nacional, decreta el sistema federal de gobierno, dando base a la constitución, reorganiza las finanzas, renuncia la vicepresidencia del gobierno provisional, resiste a la dictadura de ^{Florianos Peixoto} ~~Dionodoro da Fonseca~~ y recibe con serenidad ^{la inevitabilidad del destierro.} ~~el orden del destierro!~~ He ahí frente a frente al Sable y la Ideal ^{el destierro inevitable.}

Los conflictos promovidos por el gabinete Cotegipe contra el ejército habían precipitado la caída de la Monarquía. La cuestión militar se agitó teniendo como figura central a Ruy Barbosa en dos períodos de sus grandes crisis, bajo aquel gabinete imperial y durante los gobiernos republicanos del mariscal ~~Dionodoro~~ ^{Florianos Peixoto} y del general Hermes da Fonseca; y en los dos casos Ruy Barbosa hizo honor a las armas de su patria. Bajo la Monarquía, tomó la defensa de los militares, porque sus derechos y dignidad eran ajados por el gabinete Cotegipe; los defendió con acentos sonoros, demostrando que el ejército brasileño era órgano conservador de la nación digno del respeto del gobierno y del amor del país. Bajo la República Ruy Barbosa se alza de nuevo dos veces frente al militarismo y sus valientes discursos serán sin duda leídos siempre con emoción en los pueblos amenazados por los excesos de la fuerza!

Pero ¿al acometer Ruy Barbosa al militarismo atacaba al ejército del Brasil? En uno de aquellos soberbios discursos estableció la ^{magistralmente la diferencia entre el} ~~distinción~~ militarismo y las instituciones militares. El militarismo es la nación gobernada por la espada; las instituciones militares son la espada subordinada jurídicamente a la nación; el militarismo ^(mo) desorganiza las fuerzas militares, las instituciones militares conservan su organización jurídica y permanente; el militarismo es con relación al ejército lo que el fanatismo a la religión, el charlatanismo a la ciencia, el mercantilismo al comercio, el cesarismo al gobierno, la demagogia a la democracia, el absolutismo al orden. Las instituciones militares son la ~~normalidad~~ ^{normalidad}, el militarismo la anarquía; las instituciones militares son la defensa nacional, el militarismo es la caída, el debilitamiento, el simulacro de la defensa. Por eso al combatir Ruy Barbosa el militarismo dig

Además de sus adversarios y los que tuvieron dificultades con él en pleno congreso están
 nificó al ejército constitucional del Brasil; defendió a los militares de pensamiento
 elevado y de cultura cívica, y el ejército moderno de su patria le debe gratitud, por-
 que fué y es su benefactor al mantener la pureza de sus tradiciones y de sus laureles.

Ruy Barbosa detestó siempre la fuerza que suprime el derecho y abate la justi-
 cia. Sólo concibe la fuerza sometida al orden y a la ley. Por eso entre sus celebradas
 cartas de Inglaterra deben leerse como las paginas mas hermosas las que se refieren a
 las dictaduras de Francia, y de Rosas, que entre líneas aluden al general ^{Florian Pei} ~~Diodoro de Fon-~~
^{seca} ^{perseguida} ~~seca~~, que lo ~~desterrara~~. No destila sobre ellos las gotas de sus odios, ni les asesta
 las fulminaciones de la palabra. Dibuja sus caracteres con finísima ironía. y ~~xxxxxx~~
 titula este capítulo de sus cartas: "Glorias de la Humanidad". Habría deseado también
 tener tiempo para leerlos las paginas dignas del clasico bronco en que describe el ca-
 racter taciturno, solitario, silencioso de los dictadores, cuya vida se desliza en la
 oscuridad y en la inacción, acechando la oportunidad casual o prevista en que una ola
 de la suerte los levante y deposite en el poder; y de cómo, entonces, sus espinas dor-
 sales se tornan flexibles, como si un fluido sutil circulara entre ellas, y su pereza
 se convierte en actividad, su somnolencia en fuerza, con una capacidad de distensión
 que le recuerda la de los boas constrictores, flexibles y tenaces!

La influencia de Ruy Barbosa en la política internacional del Brasil ha sido
 también decisiva. Como elemento ponderador, fué, es y sera consejero natural de sus go-
 biernos.

Presidente de la delegación del Brasil a la Segunda Conferencia de La Haya,
 hizo allí un brillante papel. Su vasta preparación le permitió debatir la mayor parte
 de las cuestiones fundamentales resueltas. Su orientación fué patriótica y continental.
 Hizo por el Brasil y para el Brasil todo lo que su deber y el patriotismo le aconseja-
 ron, sosteniendo al mismo tiempo la igualdad en el tratamiento y en las soluciones para
 todos los pueblos americanos, en virtud del respeto debido a la soberanía de cada uno.

Aún sus adversarios y los que tuvieron disenti-
mientos con él en pleno congreso están
conformes en reconocer que su actuación fué altamente distinguida y que acentuó el
prestigio de su personalidad entre los europeos eminentes.

En las relaciones con la República Argentina, Ruy Barbosa ha sido un elemento
ponderador y ^{y debe} puede ser todavía un actor ^{decisivo.} Durante el siglo de relaciones brasi-
leño-argentinas se advierte una intermitencia constante: a períodos de conflictos, y
^{y diplomáticas,} hasta de luchas armadas, se suceden períodos de contraternidad y de esperanza; a las
palabras gentiles en el cultivo de la cordialidad internacional, suelen suceder disi-
dencias hondas, no solamente políticas sino también económicas. La causa de estas in-
termitencias es tradicional, es histórica. Las dos naciones heredaron de España y de
Portugal largas controversias que habían creado en el ánimo de los dos pueblos sedimen-
tos de rivalidad de difícil conciliación. Estas herencias históricas han ^{negativamente} influido en
las relaciones de los dos ^{Estados}, atenuándose a medida que nos alejamos de los tiempos
en que las fuentes originarias ejercían su ^{acción} irritante. Pero hemos
llegado a un período en que los hombres de Estado tienen el derecho y el deber de recla-
mar de sus pueblos y de sus gobiernos ^{plena} independencia de criterio, no solamente
en relación a la actualidad, sino también a las mismas tradiciones históricas. La polí-
tica y los intereses actuales, no son, ni siquiera parecidos a la política y a los inte-
reses ~~actuales~~ que agitaron a estas colonias desde el siglo XVII hasta al siglo XIX. A-
quéllas eran ^{ambiciones} europeas; hoy solamente existen en sus relaciones problemas a-
mericanos.

Los momentos son propicios, pues, para establecer una nueva era de relaciones
que dé solidez a las palabras gentiles, que las traduzca en hechos fundadores y recí-
procamente ventajosos y que termine con las intermitencias y desconfianzas que generan
en los pueblos las palabras amables seguidas de hechos que no concuerdan con ellas. La
República Argentina y el Brasil han agotado ya el vocabulario de las cortesías: tócale
ahora llevar su acuerdo moral al terreno tangible de la acción diplomática, que con-

auras fraternales

vierta las ~~relaciones~~ en los hechos necesarios para el desarrollo de la civilización y de la riqueza de las dos naciones.

Fuera de las cuestiones fundamentales de soberanía, todos los intereses y aspiraciones de los dos pueblos tienen puntos de contacto que permiten alcanzar soluciones armónicas. La naturaleza ha dictado leyes que los hombres intentarán en vano eludir. Por eso la naturaleza brasileña necesita el complemento de la argentina y la argentina el de la brasileña, para que cada Estado responda con más eficacia al desarrollo de su economía y al bienestar de su pueblo.

La ponderación de estos intereses, su coordinación prudente, dentro de los límites que los principios y las leyes de cada país permiten, darán lugar a soluciones económicas, fundamento de los vínculos más eficaces y perdurables de cordialidad internacional.

He llamado "de cooperación internacional" a esta política en un banquete que me tocó presidir en 1907 como Ministro de Relaciones Exteriores, ofrecido a los ministros de esa cartera de Bolivia y del Paraguay.

En aquel Ministerio inicié también tratados de comercio con el Paraguay, con Chile y con el Brasil.

Secundado eficazmente por el plenipotenciario paraguayo doctor Caminos, quedó madura la iniciativa para suscribir el tratado de comercio de puertas abiertas que acaba de ser felizmente sellado.

El plenipotenciario Anadón cumplió a su vez las instrucciones que le diera el gobierno argentino, negociando con Chile tratados de comercio de Cordillera abierta, que dieron lugar a un intercambio de comisiones caracterizadas de estudios económicos. A mi salida del Ministerio, el 13 de junio de 1908, la negociación quedó madura y a la firma de los dos gobiernos, exceptuando ciertas dificultades sobre los vinos, que eran aplazadas. En fin, desde que me recibí de la cartera, a fines de 1906, ~~propuse al~~ *propuse al* noble y eminente plenipotenciario del Brasil, doctor Assis Brazil, un tratado de comer-

del Atlántico-sur, Los Estados Unidos de América son rivales de las potencias que concordara los intereses de las dos naciones. Aquel plenipotenciario le dedicó su actuación con entusiasmo. Dificultades que le obligaron a él mismo a retirarse de la letación, impidieron la terminación del negociado; pero justamente el 13 de junio, cuando yo suscribía en Buenos Aires mi renuncia de Ministro, nuestro prudente y sensato plenipotenciario en Rfo, doctor Julio Fernández, depositaba en el correo brasileño una nota en la cual me daba la noticia de que el Barón de Rio Branco se inclinaba, al fin, después de larga resistencia, a discutir las bases del tratado de comercio, cuyas líneas generales le había transmitido por intermedio del Ministro Azeis Brazil en diciembre de 1906.

Es esta la política positiva que ha de convencer a propios y a extraños de que en la relaciones del Brasil y de la República Argentina hay algo más trascendental por hacer que pronunciar discursos relampagueantes. La coordinación de sus múltiples intereses económicos significará el recíproco sostén y el intercambio racional de los factores de prosperidad de los dos Estados.

Por otra parte, la guerra económica europea a que asistimos con dolor ha originado complicaciones internacionales que afectan directamente al Nuevo Mundo y que serán consideradas y resueltas durante y después de la celebración de la paz.

Por desgracia, no preveo una paz firme y duradera, sino una tregua, que será interrumpida tal vez por otra guerra de liquidación de la presente. Es probable que las alianzas actuales se descompongan y reaparezcan nuevas combinaciones de potencias, obedeciendo en el fondo a profundas e irreconciliables rivalidades económicas.

El Nuevo Mundo está comprendido por incidencia en ellas; pero los intereses y condiciones internacionales no son idénticos en las diferentes zonas americanas. La neutralidad y sus derechos asumen por eso caracteres regionales, que requieren también soluciones propias.

Un estudio comparado y profundo enseña que los Estados Unidos de América y otros países del hemisferio norte se hallan en condiciones políticas y económicas diferentes de las que consultan las convenien-

del Atlántico sur. Los Estados Unidos de América son rivales de las potencias europeas; los Estados del sur son simplemente cooperadores solidarios de su prosperidad. Su posición por eso es más despejada y favorable para las negociaciones económicas que plantea la liquidación de la guerra.

El Brasil, el Uruguay y la República Argentina tienen sus costas tendidas al frente de la gran arteria de circulación atlántica. La defensa militar y económica de su neutralidad y de su libertad les corresponde por entero. Las tres repúblicas son, por otra parte, al velar por estos derechos e intereses, la vanguardia del Paraguay, de Bolivia, de Chile y del Perú, Estados tributarios de la zona económica del Atlántico sur, a la cual quedará también unido por el riel el Ecuador, tan luego como el Perú termine las cortas secciones de sus ferrocarriles del norte hasta Guayaquil.

Por consiguiente, toca al Brasil, al Uruguay y a la Argentina concertar una política sabia y previsora para garantizar la libre circulación marítima dentro y fuera de sus soberanías y de sus zonas de influencia, en tanto cuanto afecten al comercio y a la producción propia y continental.

Madurada esta acción, deben ser invitadas las demás repúblicas antes nombradas para discutirla y aceptarla como base de la acción común, para sostenerla oportunamente por el órgano de las representaciones de cada una, en las oportunidades que ocurran. Este concierto diplomático-económico de los Estados americanos situados al sur del Ecuador no debe excluir la acción panamericana. Bienvenida sea ella si fuera dado armonizar la política y los intereses económicos de los dos hemisferios; y no hay duda de que en algunos puntos de vista ese concierto es posible, aunque en otros habrá que renunciar a la unidad de soluciones y de su gestión.

Las potencias europeas no aspiran ya a ensanches territoriales en los países del hemisferio sur que tienen abundancia de tierras tentadoras: en el Brasil y en la Argentina. Están convendidas de que si alguien lo desea acaricia imposibles sueños. La realidad es otra. Los europeos y los americanos del norte ^{persiguen} ~~aspiran~~ a la conquista de nuestros mercados, y esta rivalidad nos favorecerá en las gestiones para obtener y garantizar la libre circulación marítima en cuanto nos concierne.

13 13

El Brasil y la Argentina han promulgado instituciones tutelares del comercio universal y de la inmigración de hombres y de capitales, que felizmente coinciden. La constitución de ambas repúblicas ofrece sus aguas y sus tierras a la libre actividad del mundo, sin mas limitaciones que el respeto a la soberanía y la exclusión de los monopolios. El Brasil y la Argentina están, pues, preparados para promover solidariamente la defensa de la libertad de la circulación marítima, que es la de su comercio y de su riqueza y la del comercio y la riqueza de la América austral.

Estos horizontes internacionales, que apenas he bosquejado, determinán, Exmo. Señor, para ^{las} dos naciones el deber de mantener una sincera cordialidad y de ~~organizar~~ organizar y unir una acción diplomática suficientemente eficaz para afianzar y desarrollar, de acuerdo con los demás países nombrados, la prosperidad económica de esta parte del mundo, cuyos destinos les están confiados.

V.E. puede ser un promotor decisivo en estos graves asuntos y dar solidez una vez por todas, al carácter y a los fundamentos, antes movidizos, de las relaciones entre las dos repúblicas.

V.E. se ha encontrado entre nosotros en condiciones ~~que~~ que no gozaron sus predecesores, aun los más ilustres que nos han visitado. Los tiempos y las circunstancias han querido que V.E. pulsara la opinión pública argentina en el gobierno y en las filas del pueblo, en los sentimientos y en la intelectualidad nacional; y no dudo de que V.E. llevará al Brasil una impresión definitiva, no solamente por su fondo, sino tambien por la autoridad inapelable de la palabra de V.E.:

— He comprobado, dirá sin duda V.E. a su Patria, que en la República Argentina el Brasil no tiene enemigos...

Los archivos diplomáticos secretos de la República Argentina se publicarán en día no lejano — debieran estar ya publicados, porque nada guardamos en ellos que no

colectivo
cjo. n.º 1.º
1932

14
14
12

sea elevado y cordial-- y ellos comprobarían la profundidad y la exactitud de la declaración de V. E.

Excmo Señor Ruiz Barbosa:

El Instituto Popular de Conferencias os incorpora a su seno y hace votos por que este pergamino, que tengo la honra de presentaros, con firmas representativas en nuestro país, sea el precursor de otro en el cual las relaciones y los intereses económicos de las dos naciones queden definitivamente concordados *en Servicio propio y del Continente Austral* bajo los auspicios de un ideal común de Paz y de Civilización.